

# El cuento y la nouvelle en el siglo XIX francés. Orígenes y delimitación

**Autor:** Hidalgo Parraga, Angel (Graduado en Estudios Franceses, Profesor de Francés de Educación Secundaria).

**Público:** Estudiantes de grado en Estudios franceses. **Materia:** Literatura francesa. **Idioma:** Español.

**Título:** El cuento y la nouvelle en el siglo XIX francés. Orígenes y delimitación.

## Resumen

Abordamos en este artículo el cuento y la nouvelle (o relato corto) en el siglo XIX francés, así como sus orígenes y sus, a veces vagas e imprecisas, fronteras. Denostado y minusvalorado en su época, el relato corto y el cuento forman parte sin embargo del bagaje literario de grandes de la literatura como Balzac, Mérimée, Maupassant o Gautier. A menudo publicado por capítulos en periódicos de tirada nacional, este género ayudó a labrarse un nombre a aquellos escritores que comenzaban su andadura en el siempre difícil campo de la literatura.

**Palabras clave:** cuento, nouvelle, relato corto, siglo xix, francés.

**Title:** The story and the nouvelle in the French 19th century. Origins and delimiting.

## Abstract

We approach in this article the story and the "nouvelle" in the French 19th century, as well as his origins and his, sometimes vague borders. Underappreciated in his time, the "nouvelle" and the story form a part nevertheless of the literary baggage of big of the literature as Balzac, Mérimée, Maupassant or Gautier. Often published by chapters in newspapers of national issue, this literary genre helped those writers make his careers in the always difficult field of the literature.

**Keywords:** story, nouvelle, 19th century, french.

Recibido 2017-11-30; Aceptado 2017-12-05; Publicado 2017-12-25; Código PD: 090126

## I) INTRODUCCIÓN

En este estudio intentaremos delimitar las fronteras que existen entre el *conte* y la *nouvelle*. Así mismo se intentará dar respuesta al interrogante de por qué la *nouvelle* es un género menor, despreciado y, en ocasiones hasta vilipendiado. Hemos elegido este tema debido al escaso tratamiento que se le ha dado a lo largo de la historia. En efecto, sobre el *conte* y la *nouvelle* hay menos estudios críticos que sobre la novela, género prolífico que suele acaparar toda la atención tanto de la crítica como de los lectores en el siglo XIX. Haremos una breve introducción a los orígenes de la *nouvelle*, ¿cuándo empiezan a escribirse? ¿Por qué?

A pesar de que es la novela el género literario por excelencia en el siglo XIX, existe igualmente una producción de gran calidad en cuanto a relatos cortos se refiere, traídos de la mano de Mérimée y de Gautier, Maupassant, Barbey d'Aurevilly, Zola etc. Como ya hemos comentado, esta calidad no viene aparejada al éxito esperable de público, debido esto al poco interés y al miedo de los editores a innovar. Las selecciones de *nouvelles*, según la percepción de los editores, podrían obligar a los lectores a tener que retomar una historia tras otra, familiarizándose cada vez con personajes y situaciones nuevas, lo cual las hace tan poco atractivas y poco rentables económicamente como un libro de poesía. La novela sin embargo tiene la ventaja de ofrecer una lectura reposada, una acción más larga y unos personajes en general más profundos y complejos, hay una cierta libertad de acción que produce la no limitación de espacio ni de tiempo.

Así pues la *nouvelle* queda relegada a los periódicos de tirada semanal o mensual, dando la sensación de ser un producto de consumo rápido, algo de poca importancia y para nada profundo, cosa que desmentirán las obras de los autores ya citados, que en algunos relatos imprimen una pasión y una intensidad equiparables a las de las mejores novelas, dejando en muchos casos al lector, bien atónito ante un desenlace inesperado o impactante, bien con ganas de saber más o de meterse en la piel de tal o tal personaje.

## II) ¿CONTE O NOUVELLE?

El término novela suele describir una obra literaria densa, donde generalmente se desarrolla una trama extensa y unos personajes que adquieren una cierta profundidad y complejidad. En francés por *nouvelle* entendemos relato corto, esto es, una trama menos desarrollada y unos personajes, en general, más "planos" que los de una novela. La *nouvelle* sufre un problema de definición y de terminología ya que los críticos no consiguen unificar criterios con este término. La *nouvelle* es considerada como una obra efímera, ligera, que tendría su lugar más en un periódico de tirada semanal o en un mensual, que en un libro.

Según René Godenne *Tout se passe come si l'historien de la littérature ne se décidait pas à prendre au sérieux la nouvelle et les problèmes formels et narratifs qu'elle soulève*.<sup>162</sup> Algunos autores como H. Duvernois definen la *nouvelle* como una novela concentrada<sup>163</sup>, otros como D. Aury, como una novela corta<sup>164</sup>, mientras, otros la consideran novelas condensadas, relatos largos o novelas cortas, como es el caso de *Carmen* y *Colomba* de Mérimée, obras que por su extensión generan dudas en cuanto a su clasificación.

Por otra parte en francés nos encontramos con que la diferencia entre *conte* y *nouvelle* es muy vaga y rara vez aparece claramente definida. A menudo se suele asociar el cuento a lo fantástico o a lo infantil... Los cuentos de hadas son un buen ejemplo de ello.

Sin embargo para la mayoría de personas no hay ninguna diferencia, algunos escritores como Mérimée daban el nombre de *nouvelle* a sus relatos de corte fantástico. Otros utilizaban indistintamente *conte* o *nouvelle*, lo que ciertamente no ayuda a delimitar la difusa frontera que existe entre estos dos términos.

Siguiendo con Mérimée, su obra *La Vénus d'Ille* es considerada como *conte fantastique* para algunos<sup>165</sup> y para otros *nouvelle fantastique*<sup>166</sup>. Así pues hay grandes contradicciones en torno a la noción de novela y su clasificación variará dependiendo de los autores y de la concepción que estos tengan del cuento y del relato.

## III) LOS ORÍGENES DE LA NOUVELLE

En cuanto a los orígenes de la *nouvelle* en Francia, estos se remontan al Siglo XV. Entre el 1456 y el 1467 aparece la primera selección de *nouvelles françaises*: *Les Cent nouvelles nouvelles* es una obra anónima que ofrece al lector una serie de divertidos relatos, inspirada en el conjunto de *novelle* italianas como *Il Novellino* (siglos XVIII y XIV), las *Novelle* de Sercambi, *El Trecentonovello* de Sacchetti (ambas del siglo XIV). O el más conocido Decamerón de Bocaccio (entre 1350 y 1355). *Les Cent nouvelles nouvelles* de Philippe de Vigneulle tuvieron un gran éxito y animaron a un gran número de escritores a seguir el mismo camino. Así contamos con obras como *Le Grand paragon des nouvelles nouvelles* de Nicolas de Troyes (1550), *Les loyuses aventures et nouvelles récréations* (1557), *les Nouvelles récréations et joyeux devis de Bonaventure de Périers* (1558), *Les Facétieuses journées, contenant cent certaines et agréables nouvelles* de G. Chappuy (1548) etc. Todas estas obras son más bien recopilaciones que obras originales, y los autores se inspiraban en escritores anteriores (franceses e italianos sobre todo). Una autora muy célebre fue Margarita de Navarra cuya obra (inspirada en el *Decamerón* de Bocaccio), el *Heptamerón* (1558-1559), aunque inacabada, fue muy popular.

Los temas que se tratan en estas primeras *nouvelles*, suelen estar destinados en su mayoría a hacer reír al público; así pues, se tratan temas tales como el del monje pícaro que busca hacerse con la virtud de mujeres jóvenes; el marido torpe y simple que es engañado por una esposa avispa etc. Se recurre a los estereotipos: el marido celoso y cornudo, la mujer astuta e inteligente, el monje pecador, el galán embaucador etc. Las situaciones también son estereotipadas: El forastero que duerme en una taberna y seduce a la tabernera, la primera noche de unos recién casados, los pretendientes que

<sup>162</sup> Godenne, René. *La nouvelle*, Paris, Honoré Champion Editeur, 1995 p. 17

<sup>163</sup> H. Duvernois, préface au *Journal d'un pauvre homme*, Paris, Flammarion, 1937

<sup>164</sup> D.Aury. *Défense de la nouvelle*, Bulletin de la Guilde du Livre, VI, 1950, p.102

<sup>165</sup> Castet, Pierre George, *Le conte fantastique en France. De Nodier à Maupassant*, Ed. Corti, 1994, p.265

<sup>166</sup> Trahard, Pierre, *Prosper Mérimée et l'art de la nouvelle*, Paris, Nizet, 1952, p. 23

<sup>6</sup> Godenne, René. *La nouvelle*, Paris, Honoré Champion Editeur, 1995 p. 27

hacen la corte a una joven esposa cuyo marido se ausenta por un tiempo, la tentación de la carne que sufren los religiosos etc. Según Godenne *Les Cent nouvelles nouvelles* se inscriben en la tradición del fabliau de la Edad media: "Ceux qui ont étudié le recueil n'ont pas manqué de souligner cette appartenance, à tel point qu'on peut affirmer que la nouvelle à ses origines serait comme un fabliau en prose."<sup>167</sup>

En cuanto a la forma *Les Cent nouvelles nouvelles*, desarrollan un argumento simple que gira en torno a unos pocos incidentes, está caracterizada por la brevedad (los relatos no suelen alcanzar las diez páginas) y por la rapidez en el desarrollo.

Los relatos siguen un esquema parecido: unas líneas para la introducción que intentan avivar la curiosidad del lector, y la trama, que aborda en orden los hechos de la introducción. Se cierra el relato con unas líneas a modo de conclusión. Podemos encontrar rasgos orales en los relatos (como interpelaciones), que constituyen una seña de identidad de la *nouvelle* del siglo XV, ya que muchas veces los relatos estaban destinados a su exposición delante de un auditorio.

#### IV) EL RELATO CORTO EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIX

Después de haber abordado los orígenes de la *nouvelle*, nos vamos a centrar en un periodo concreto de su producción: la primera mitad del siglo XIX.

Es en este siglo cuando la *nouvelle* alcanza su apogeo y una cierta diversidad. Casi todos los grandes escritores del siglo escriben relatos cortos en algún momento de sus carreras. George Sand (*Nouvelles*), Stendhal (*Chroniques italiennes*), Vigny (*Servitude et grandeur militaires*). Victor Hugo (*Le dernier jour d'un condamné*). Gautier (*Nouvelles*), Nerval, Musset, Dumas, Balzac y su *Comédie humaine*, poblada de numerosos relatos como *Le Bal de Sceaux*, *Sarrasine*, *Un drame au bord de la mer*, *Une Passion dans le désert*, etc.

En cuanto al cuento fantástico, tiene sus inicios en la época romántica con Charles Nodier (1780- 1844) como uno de sus pioneros, sin olvidar a Nerval con su obra *Filles du feu*; el cuento fantástico supone una tentación para todo autor con imaginación, como Balzac, y acaba imponiéndose finalmente como una forma de escritura pulida, con una larga lista de nombres para la posteridad: Maupassant, Barbey d'Aurevilly, Villiers de l'Isle-Adam. El cuento fantástico ha seducido incluso a maestros del realismo como Flaubert, los hermanos Goncourt o Daudet.

Aunque es sobre todo en la segunda mitad de siglo donde el cuento conoce un verdadero esplendor, conviene mencionar a sus precursores, hablamos de Nodier. Un hombre que sufre el mal del siglo, que siente que ha vivido todo; sus primeros textos se sumen en la más sombrías pesadillas, donde luchan proscritos y demonios.

Nodier retrata los horrores de las pesadillas, pero también se interesa y le otorga una gran importancia a los sueños y al subconsciente. Era un verdadero sabio: "Nodier avait la fièvre de savoir, comme les érudits de la Renaissance qu'il admirait, ou comme Diderot"<sup>168</sup>, y esta sapiencia se tradujo en numerosos trabajos cuyos títulos dejaban entrever un romanticismo ostentoso y agitado: *Rêveries*, *Moi-Même*, *Journal des émotions d'un cœur souffrant*, *Mélange tiré des tablettes d'un suicidé* etc. En *La Fée aux miettes* (1832) Nodier nos muestra un pueblo ingenuo y maravilloso donde reina una atmosfera tenebrosa y fantasmagórica. El cuento fantástico según Agard tiene un fin: "Si le lecteur n'y croit pas un instant, s'il n'est pas saisi par un doute, un soupçon, une incertitude face au récit, le fantastique a échoué."<sup>169</sup> Para él es necesario lo sobrenatural y la ambigüedad, la mezcla de realidad e ilusión, de misterio y misticación.

En general, antes de publicar un volumen o selección, los autores escriben sus relatos en revistas y periódicos. Dos grandes maestros y puntos de referencia del género son Mérimée con *Mateo Falcone*, *Carmen*, *Colomba*, etc. y Maupassant con *La Parure*, *Le Horla*, *Boule de suif* etc.

Han triunfado la gran mayoría de relatos escritos por los maestros del XIX, casi todos han conseguido romper el molde en el que estaba encajada la *nouvelle*, superando a grandes narradores de siglos anteriores gracias a una creatividad y a una originalidad sin precedentes. Cada uno de ellos, amoldó la *nouvelle* a su genialidad, convirtiendo cada trabajo en una

---

<sup>168</sup> Brigitte Agard - Marie France Boireau - Xavier Darcos. *Le XIXe siècle en littérature*, Paris, Hachette, 1982, p. 328

<sup>169</sup> Brigitte Agard, *op. cit.*, p. 329

obra de arte. Hablamos de Gautier y la fantasía, de los dramas sentimentales de Musset, de las historias desgarradoras de Vigny, de las aventuras dramáticas y violentas de Dumas, de los relatos de horror de Barbey d'Aurevilly, Bloy y L'Isle-Adam.

En el siglo XVIII el *conte* se opone a la *nouvelle* ya que remite a tipos de narración distintos: cuentos de hadas, cuentos orientales, cuentos morales etc.

Mientras que la *nouvelle* trataba esencialmente temas realistas.<sup>170</sup> Godenne escribe a este respecto:

Au XIX siècle par contre, les deux termes, aussi souvent associés, recouvrent une même réalité sémantique [...] Par là, le terme de "conte" perd la signification générique qu'il possédait au XVIII siècle pour prendre son sens large de récit de quelque aventure, de quelque anecdote.<sup>171</sup>

Finalmente es "cuento" el término que acaba apareciendo habitualmente en las portadas de un recopilatorio o volumen (sobre todo en la segunda mitad de siglo) algunos ejemplos: *Contes Drolatiques* (Balzac, 1832-1837), *Contes des bords du Rhin* (Erckmann-Chatrion, 1862), *Trois contes* (Flaubert, 1875), *Contes à Ninon* (Zola, 1878), *Contes de la Bécasse*, *Contes Cruels* (L'Isle-Adam, 1883), *Contes du jour et de la nuit* (Maupassant, 1886), etc. El término cuento será el elegido por los editores para las recopilaciones póstumas de autores como Nodier o Maupassant. Así pues aunque se utiliza más el término *conte* que el de *nouvelle* (siendo este último el más utilizado en siglos precedentes), esto no significa una oposición entre ambos. Una buena muestra de ello son las *nouvelles* de *Romans et Contes* (1863) de Gautier, que recoge historias pertenecientes a la obra *Nouvelles et Fantaisies humoristiques*.

Prosper Mérimée, en su correspondencia con el sabio Éloi Johanneau hablará de *conte* y de *nouvelle* indistintamente refiriéndose a *La Vénus d'Ille*: "J'ai entrepris mon plagiat [...] dans une coterie où je vivais lorsque cette nouvelle a été écrite. L'idée de ce conte m'est venue en lisant une légende du Moyen Age."<sup>172</sup>

En los relatos cortos del siglo XIX se otorga un lugar importante a la palabra del narrador, conservando el tono de lo que es hablado. El autor anuncia en las primeras páginas esta intención utilizando verbos como *conter* ou *raconter*. Un ejemplo lo encontramos en la primera página de *Les Deux maîtresses* de Musset:

Croyez-vous, Madame, qu'il soit possible d'être amoureux de deux personnes à la fois? Si pareille question m'était faite, je répondrais que je n'en sais rien. C'est pourtant ce qui est arrivé à un de mes amis, dont je vous raconterai l'histoire, afin que vous en jugiez vous-même.<sup>173</sup>

Musset, según Godenne, "usa y abusa"<sup>174</sup> de estos dos verbos en las introducciones de sus relatos. Pongamos otro ejemplo, en este caso en la introducción de *Contes à Ninon*, de Zola: "Les voici donc, mon amie, ces libres récits de notre jeune âge que je t'ai contés dans la campagne de ma chère Provence."<sup>175</sup>

En cuanto al relato fantástico, los escritores franceses del XIX suelen recurrir al término *nouvelle* para denominar sus obras de corte fantástico. Algo poco habitual en siglos anteriores, se vuelve a partir de ese siglo casi una norma. Hechos sobrenaturales, extraordinarios, de terror o incluso diabólicos abundan en el relato fantástico. Gautier es un maestro de lo fantástico, en su obra *Récits fantastiques* encontramos relatos plagados de elementos sobrenaturales, misteriosos. He aquí algunos de ellos:

*La Cafetière* narra la historia de tres personajes que van a pasar unos días a un remoto lugar de Normandía, sorprendidos por la lluvia, llegan a su destino agotados y somnolientos, por lo que son dirigidos cada uno a su habitación. En una de ellas, la de Théodore, hay objetos femeninos, además de cuadros representando los antepasados del anfitrión de la casa. El huésped ve aterrorizado como los cuadros empiezan a cobrar vida y como las velas se encienden solas, el fuelle insufla su aire a la chimenea, y el tizón levanta las cenizas.

<sup>170</sup> Godenne, René. *La nouvelle*, Paris, Honoré Champion Editeur, 1995 p. 55

<sup>171</sup> Godenne, René. *op.cit* p. 55

<sup>172</sup> Mérimée, Prosper *Correspondance générale* Ed. établie et anotée par Maurice Parturier avec la collaboration de Pierre Josserand et Jean Mallion. Paris, Le Divan, 1946, p.186

<sup>173</sup> Musset, Alfred *Les deux maîtresses*, Paris, Flammarion, 2013, p. 14

<sup>174</sup> Godenne, René. *La nouvelle*, Paris, Honoré Champion Editeur, 1995 p. 56

<sup>175</sup> Zola, Émile, *Contes à Ninon*, Paris, Gallimard, 2014, p. 5

De los cuadros empiezan a salir personas de noble linaje prestas a acudir a una fiesta, justo a medianoche todos comienzan a bailar al son de la batuta de una orquesta maravillosa, de cuyos instrumentos brotan chispas y una música desacompañada. El huésped se da cuenta de que una de las asistentes, Ángela, no baila y permanece sentada en una esquina; nada más verla se enamora de ella, ambos bailan un vals y después descansan sentados, ella rodeando con sus brazos su nuca, él, maravillado; la magia se empieza a desvanecer al alba, cuando Ángela percibe el canto de la alondra y el resplandor rosado tras las cortinas; le hace un gesto de despedida a Théodore y se desvanece. Este, aterrorizado, acude en su ayuda... pero sólo encuentra los restos de una cafetera rota en mil pedazos, en ese momento también él se desvanece. Ya recuperado y en presencia de sus amigos, éstos intentan averiguar la causa de su desmayo y de la habitación desordenada. Théodore guarda silencio. Después del almuerzo el anfitrión se acerca a Théodore para observar un dibujo que está haciendo, y exclama sorprendido que la cafetera dibujada se parece a la cabeza de su hermana. Con voz trémula Théodore pregunta si ella vive, a lo que le responden que murió de una pleuresía dos años atrás, el joven Théodore, dolorido, comprende que ya no podrá ser feliz en el mundo.

*Jettatura* es otro de los relatos fantásticos de Gautier, en él se narra la historia de un joven turista, Paul d'Aspremont, marcado por la fatalidad. El joven está de visita por Nápoles, y descubre que a su paso todos los napolitanos hacen señas supersticiosas y rezos para conjurar algo que él no comprende. Más tarde descubrirá que es un *jettatore*, es decir, un portador del mal de ojo (a esto hace referencia el título).

Sin quererlo, el joven va robando la vitalidad de su amada, que desde que lo conoció cayó enferma, cosa que a ella no le importa, sabiendo de antemano la bondad que alberga el corazón de su enamorado. Pretendida también por un joven noble napolitano, Paul d'Aspremont es presa de los celos, por lo que ambos deciden batirse en un duelo a muerte a cuchillo y con los ojos vendados. El duelo tiene lugar en las desoladas ruinas de Pompeya, y el conde siciliano resulta muerto. Tras el duelo el joven inglés, sabedor de que debilita cada vez más la salud de la mujer a la que ama, toma la drástica determinación de cegar sus ojos con el filo de una daga al rojo vivo. Para no mostrar a nadie sus ojos heridos, deja pasar unos días antes de visitar a su amada, pero cuando llega a verla, ella yace muerta y está siendo velada. Desolado, sin esperanzas y a tientas, se acerca a un barranco, donde desaparece para siempre engullido por el mar.

*La morte amoureuse*, narra el amor fatal de un sacerdote, Romuald, por una especie de vampiresa, mitad ángel mitad demonio, que con sólo su mirada consigue trastocar toda una vida consagrada a la religión. Clarimonde es una hechicera de gran belleza que cae terriblemente enamorada de Romuald. Ambos deben hacer frente a su trágico destino, ella por un lado, no puede alimentarse de otros hombres, lo que significaría la más vil traición hacia Romuald, pero tampoco puede alimentarse de la sangre de su enamorado, pues lo condenaría para siempre. Por su parte Romuald debe hacer frente a torturadoras dudas morales y a un cambio de vida que nunca había esperado.

También En Balzac encontramos algunos relatos fantásticos como: *Melmoth réconcilié* (que narra el pacto que hace un hombre con el diablo), *L'Elixir de longue vie* o *Le chef-d'oeuvre inconnu*, relatos sobre los que hablaremos más adelante. En Dumas tenemos *La femme au collier de velours* (la historia en la que un hombre pasa la noche con una mujer guillotizada el día antes), *Un dîner chez Rossini* (que narra la historia del fantasma de un hombre asesinado que se aparece a sus amigos reclamando justicia) etc.

Nota al lector:

Este artículo, propiedad de Ángel Hidalgo Párraga, Graduado en Estudios franceses, ha sido elaborado a partir del Trabajo de final de grado titulado *Le conte et la nouvelle au XIX siècle : Mérimée et Balzac*. Presentado y validado ante el tribunal de la Facultad de Letras de la Universidad de Murcia en septiembre de 2014.

## Bibliografía

- Anzieu, Didier, *Le corps de l'oeuvre*, Gallimard, 1981.
- Aurégan, Pierre, *Balzac*, Paris, Éditions Nathan, 1992.
- Aury, D, *Défense de la nouvelle*, Bulletin de la Guilde du Livre, VI, 1950.
- Balzac, Honoré, *Le chef-d'œuvre inconnu et autres nouvelles*, Folio classique, 1994.
- Brigitte Agard, Marie France Boireau, Xavier Darcos, *Le XIXe siècle en littérature*, Paris, Hachette, 1982.
- Castex, Pierre George, *Le conte fantastique en France. De Nodier à Maupassant*, Ed. Corti, 1994.
- De Maupassant, Guy, *Pierre et Jean*. Paris, le Livre de poche, 2008.
- De Musset, Alfred *Les deux maîtresses*, Paris, Flammarion, 2013.
- Duvernois, H, Préface au *Journal d'un pauvre homme*, Paris, Flammarion, 1937.
- Échelard, Michel, *Histoire de la littérature en France au XIX siècle*. Paris, Hatier, 1984.
- Fischer, Jan O, *Époque romantique et réalisme*, Prague, Université Charles IV, 1977.
- Gengembre, Gérard, *Le romantisme*, Paris, Édition marketing, 1995.
- Goetz, Adrien, *Balzac - Le Chef-d'œuvre inconnu et autres nouvelles*, Paris, Éditions Gallimard, 1994.
- Godenne, René, *La nouvelle*, Paris, Honoré Champion Editeur, 1995.
- Godenne, René, *La nouvelle française*, Paris, Presses universitaires de France, 1974
- Mérimée, Prosper, *Lokis, Romans et nouvelles*, Tome II. Paris, Ed. Garnier, 1967.
- Ozwald, Thierry, *Colomba / La Vénus d'Ille*, ed. Nathan, 1992.
- Mérimée, Prosper, *Carmen, Romans et nouvelles*, Tome II, Paris, Ed. Garnier, 1967.
- Mérimée, Prosper, *Colomba, Romans et nouvelles* Tome II, Paris, Garnier, 1967.
- Mérimée, Prosper, *La Vénus d'Ille, Romans et nouvelles*, Tome II, Garnier, 1967.
- Pagán López, Antonia, *Amour rétrospectif, ambiguïté et intertextualité dans le récit fantastique*, Anales de Filología Francesa, nº 14, Universidad de Murcia, 200-2006.
- Pagán López, Antonia, *Les sentiers du texte dans l'écriture d'Yves Frontenac: Nouvelle, Récit, Roman*. Anales de Filología Francesa, nº 13, Universidad de Murcia, 2004-2005.
- Parturier, Maurice, *Une amitié littéraire, Prosper Mérimée et Ivan Tourguéniev*, Hachette, 1952.
- Trahard, Pierre, *Prosper Mérimée et l'art de la nouvelle*, Paris, Nizet, 1952.
- Zola, Émile, *Contes à Ninon*, Paris, Gallimard, 2014.